

NEVER DOCILE

VERSIÓN EN ESPAÑOL

AGO-2026

#02

El Fanzine digital con ganancia de función en libertad de expresión

Medios de comunicación

Almas en venta

HIT BOLT
FREE SPEECH MFKER
EST. 2K25



MASS MEDIA IS A B!7C#

CUANDO LA SOCIEDAD
DEJA DE FINANCIAR LA
PRENSA, EL PODER OCUPA
ESE VACÍO.
Y QUIEN PAGA, ACABA
TENIENDO INFLUENCIA
SOBRE LO QUE SE PUBLICA.

EL PODER QUE DEBERÍA VIGILAR AL PODER

La prensa nunca debería estar para proteger al poder. Debería estar para cuestionarlo.

Una sociedad libre necesita algo más que elecciones.
Necesita ciudadanos capaces de saber qué hacen quienes gobiernan, administran, legislan y concentran poder.
Ahí empieza la verdadera función del periodismo:
investigar, contrastar, preguntar y publicar aquello que el poder quisiera no tener que explicar.

El rol original

El periodismo cumple una función que ninguna campaña electoral, institución pública o departamento de comunicación puede sustituir: vigilar a aquellos con capacidad para decidir sobre la vida de los demás.

Gobiernos, partidos, corporaciones, bancos, organismos públicos e incluso los propios medios necesitan ser observados desde fuera. No porque todo poder sea necesariamente corrupto, sino porque cualquier poder sin escrutinio tiene más posibilidades de abusar de su posición.

Una prensa libre no debería decirnos qué pensar. Debería proporcionarnos información suficiente para que podamos pensar por nosotros mismos. Separar hechos de opinión. Contrastar versiones. Hacer preguntas incómodas. Dar espacio a posiciones enfrentadas. Investigar aquello que alguien preferiría mantener fuera de la agenda.

El pluralismo no consiste simplemente en disponer de cientos de canales. Significa tener acceso a voces realmente distintas, capaces de cuestionarse entre ellas. Cuando desaparece esa diversidad, el ciudadano pierde una herramienta esencial para comprender la realidad.



La prensa también debería defender una idea incómoda pero fundamental: el derecho del público a saber es más importante que la comodidad del poder.

Eso convierte al periodismo en algo más que una industria.

El periodismo no debería hacer que el poder se sienta cómodo.

Lo convierte en un contrapoder. Y precisamente por eso debemos preocuparnos cuando los medios que deberían fiscalizar gobiernos, grandes empresas e instituciones empiezan a depender económica o políticamente de ellos.

Esta no es una crítica al periodismo. Es una defensa de lo que el periodismo debería ser.

DE VIGILANTE DEL PODER, A ALTAVOZ DEL PODER.

Cuando el periodismo depende de las instituciones que debería investigar, el equilibrio se rompe.

NO HACE FALTA QUE UN GOBIERNO DICTE UNA PORTADA PARA INFLUIR SOBRE UN MEDIO. TAMPOCO QUE UN EMPRESARIO TELEFONEE CADA MAÑANA A UNA REDACCIÓN. LA PRESIÓN PUEDE SER MUCHO MÁS DISCRETA: PUBLICIDAD, SUBVENCIONES, CRÉDITOS, ACCIONISTAS, ACCESO PRIVILEGIADO, INTERESES CORPORATIVOS O SIMPLEMENTE EL MIEDO A PERDER AQUELLO DE LO QUE DEPENDE EL NEGOCIO.

La censura más eficaz no siempre necesita un censor.

Sumisión en vez de veracidad

A veces basta con crear las condiciones para que alguien decida por sí mismo qué es mejor no publicar. Un medio necesita dinero para sobrevivir. Publicidad, inversores, suscriptores, financiación o ayudas públicas forman parte de su realidad económica. Nada de esto convierte automáticamente a un periódico o una televisión en propaganda. Pero sí crea relaciones de dependencia que merecen ser observadas.

En 2015, el periodista Peter Osborne abandonó The Daily Telegraph denunciando que el periódico había ofrecido una cobertura insuficiente del escándalo Swiss Leaks relacionado con HSBC, uno de sus grandes anunciantes. Este caso mostró que los intereses comerciales también pueden entrar en la redacción de un periódico.

Lo mismo ocurre con el poder político. Publicidad institucional, subvenciones, licencias, regulación o acceso a fuentes pueden convertirse en herramientas de influencia sin necesidad de una orden explícita.

Pero existe una forma todavía más sutil de intervenir sobre la opinión pública: decidir la agenda. Manipular la percepción no exige necesariamente inventar hechos. También puede hacerse seleccionando qué historia abre un informativo, cuál desaparece después de veinte segundos, qué noticia se repite durante una semana, qué experto aparece siempre en pantalla o qué acontecimientos nunca llegan a convertirse en noticia.

El poder de un medio no reside solamente en decirnos qué ha ocurrido. También reside en donde ponen el foco de nuestra atención.

Cuando varios intereses políticos, financieros y corporativos convergen alrededor de la información, la pregunta deja de ser únicamente si una noticia es verdadera o falsa.

La pregunta es: ¿Por qué estoy viendo esta noticia y no otra?

NO NECESITAS CONTROLAR TODAS LAS NOTICIAS. SOLO NECESITAS CONTROLAR LA AGENDA



LA INFORMACIÓN YA NO ES
UN SERVICIO PÚBLICO. ES UN NEGOCIO,
Y CON DEMASIADA FRECUENCIA, SE ADAPTA
A LOS INTERESES DE QUIEN PAGA.

¿QUIÉN ES DUEÑO DE LO QUE SABES?

Miles de canales, en unas pocas manos.

Nunca hemos tenido acceso a tanta información.

Televisión, prensa, radio, cine, plataformas, buscadores, redes sociales y miles de canales compiten cada segundo por nuestra atención. La sensación es de diversidad ilimitada. Pero detrás de muchas de esas marcas existe una estructura de propiedad mucho más concentrada de lo que parece.

“Sus sistemas determinan qué aparece primero, qué se recomienda, qué gana visibilidad y qué desaparece bajo millones de contenidos que compiten entre sí.”

En los tentáculos de la bestia

Abres una aplicación. Enciendes la tele. Miras una película, o una serie. Consultas un periódico. Escuchas un podcast. Buscas una noticia. Parecen mundos diferentes. No siempre lo son.

Décadas de adquisiciones, fusiones y convergencia empresarial han creado grandes conglomerados capaces de operar simultáneamente en televisión, cine, prensa, entretenimiento, telecomunicaciones y distribución digital. La concentración empresarial reduce el número de actores capaces de decidir qué contenidos llegan a grandes audiencias y plantea un problema evidente para el pluralismo.

Pero hoy la propiedad del contenido es solo una parte del problema. El nuevo poder está también en la distribución.

Google, YouTube, Meta y otras grandes plataformas no necesitan escribir una noticia para influir en el ecosistema informativo. Sus sistemas deciden qué aparece primero, qué se recomienda, qué gana visibilidad y qué queda enterrado bajo millones de contenidos que compiten entre sí.

Los algoritmos filtran, categorizan, seleccionan, clasifican y promocionan información. Eso convierte al algoritmo en una nueva clase de editor. Uno que no busca necesariamente ofrecerte una visión equilibrada del mundo, sino mantener tu atención, aumentar la interacción y alimentar un modelo económico basado en recabar datos y publicidad.

No hace falta imaginar una sala secreta en la que políticos, empresarios y periodistas decidan juntos lo que debes pensar. El problema puede ser mucho más sencillo. Concentración de propiedad. Dependencia económica. Acceso político. Lobby. Algoritmos. Incentivos compartidos.

No hace falta una conspiración cuando los incentivos apuntan en la misma dirección.

Por eso la pregunta importante ya no es solamente: ¿Es verdadera esta información?

También debemos preguntar: ¿Quién la produce?, ¿Quién la financia?, ¿Quién la distribuye?, ¿Quién decide que yo la vea?

CUANDO UNA OPINIÓN DESAFÍA LA NARRATIVA DOMINANTE,
NO SIEMPRE ES NECESARIO REFUTARLA: PUEDE BASTAR CON
REDUCIR SU ALCANCE, OCULTARLA O EXPULSAR DE LA
PLATAFORMA A QUIEN LA PUBLICÓ. EL "SHADOW BANNING"
HA CONVERTIDO LA CENSURA EN ALGO CASI INVISIBLE.
MARK ZUCKERBERG RECONOCIÓ QUE LA ADMINISTRACIÓN
BIDEN PRESIONÓ A META PARA QUE RESTRINGIERA LOS
CONTENIDOS CRÍTICOS RELACIONADOS CON LA COVID-19.



LA LIBERTAD NUNCA FUE GRATIS

Suecia, 1766. Una de las primeras protecciones constitucionales de la libertad de prensa no fue un regalo del poder.

LAS LIBERTADES QUE HOY DAMOS POR SENTADAS NO APARECIERON ESPONTÁNEAMENTE. HUBO QUE RECLAMARLAS, DISCUTIRLAS, DEFENDERLAS Y, EN MUCHOS CASOS, CONQUISTARLAS FRENTE A QUIENES TENÍAN INTERÉS EN MANTENER EL CONTROL. EN 1766, SUECIA APROBÓ UNA DE LAS PRIMERAS PROTECCIONES CONSTITUCIONALES DE LA LIBERTAD DE PRENSA DEL MUNDO.

Durante siglos, controlar la información había sido uno de los privilegios del poder. Los gobiernos podían decidir qué se imprimía, qué ideas podían circular y qué voces tenían derecho a llegar hasta el público.

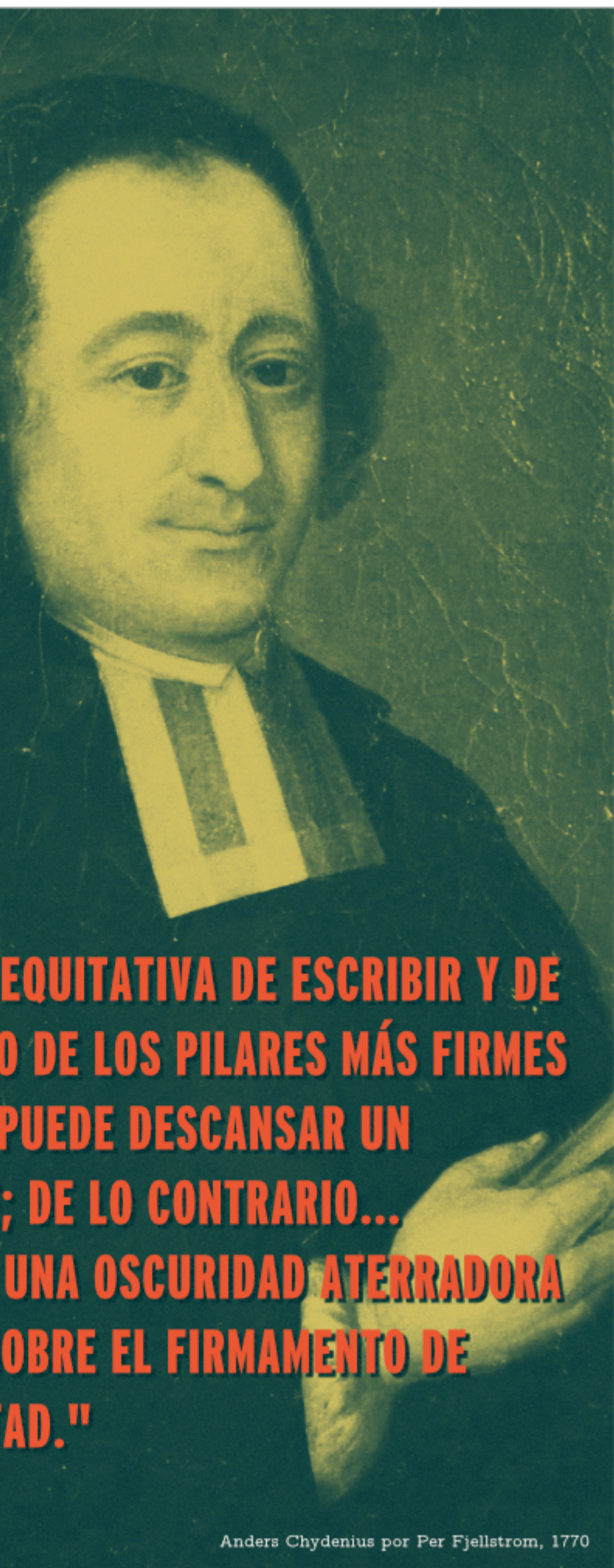
La Ley de Libertad de Prensa sueca de 1766 desafió ese principio. Impulsada en parte por el político y pensador Anders Chydenius, la ley amplió radicalmente el derecho a publicar información y redujo la censura estatal. También estableció un principio sorprendentemente moderno: los ciudadanos debían poder acceder a documentos oficiales y examinar la actuación de sus gobernantes.

La idea que había detrás era sencilla, pero poderosa. Quienes ejercen el poder no deberían ser también los únicos capaces de controlar la información sobre cómo ejercen ese poder.

La libertad de prensa se convirtió así en algo más que la libertad de periodistas o editores. Se convirtió en una herramienta para que los ciudadanos pudieran fiscalizar a la autoridad.

Pero la historia no terminó en 1766. Los cambios políticos pronto trajeron nuevas restricciones. Bajo el reinado de Gustavo III, muchas de las libertades introducidas por aquella ley fueron debilitadas después de 1772.

"UNA LIBERTAD
IMPRIMIR ES UNO
SOBRE LOS QUE
GOBIERNO LIBRE
EN POCOS AÑOS
SE EXTENDERÁ S
NUESTRA LIBERT



**LA LIBERTAD DE ESCRIBIR Y DE
PENSAR SON UNO DE LOS PILARES MÁS FIRMES
DE LA DEMOCRACIA. SIN ELLOS
PUEDE DESCANSAR UN
GOBIERNO; DE LO CONTRARIO...
SE CAERÍA EN
UNA OSCURIDAD ATERRADORA
SOBRE EL FIRMAMENTO DE
LA LIBERTAD."**

Anders Chydenius por Per Fjellström, 1770

Lo que había sido conquistado también podía ser arrebatado. Y quizá esa sea la lección más importante de esta historia.

Las libertades que heredamos pueden parecernos permanentes simplemente porque ya existían antes de que naciéramos. La historia demuestra lo contrario. La libertad de expresión, la libertad de publicación y el acceso a la información sobrevivieron porque generaciones anteriores consideraron que merecía la pena defenderlas.

Los derechos no se mantienen solos. Alguien tiene que defenderlos.

**PUEDES SABER MÁS DE ANDERS CHYDENIUS EN:
WWW.CHYDENIUS.NET**



Míralo, léelo, piénsalo... y pásalo



@DavidJimenezElDirector

Cómo comprar a un periodista en España: favores, castigos y mentiras en los medios

"El periodismo está más corrupto que la política". El otro día utilicé ese titular en una entrevista que concedí a El País. Muchos compañeros se molestaron. Otros me animaron a seguir adelante..."



@The Atlantic

Las empresas de redes sociales amenazan la democracia

"Hoy en día, empresas de redes sociales como Facebook y Google actúan como guardianes de una libertad de expresión verdaderamente efectiva. Esto resulta problemático, sostiene Nadine Strossen..."



@jaketran

¿Por qué los medios de comunicación tradicionales siempre suenan igual?

El vídeo analiza cómo la concentración de la propiedad de los medios puede convertir a medios aparentemente independientes en amplificadores de un mismo mensaje.



Matt Taibbi

Hate Inc.: Por qué los medios de hoy hacen que nos despreciemos unos a otros

Hate Inc. Revela que lo que la mayoría de la gente considera «las noticias» es, en realidad, una rama distorsionada de la industria del entretenimiento.



@tblindspot

Cómo seis grandes empresas controlan todos los medios de comunicación de Estados Unidos

"En 1983, 50 empresas controlaban el 90 % de los medios de comunicación estadounidenses. Hoy son solo seis. ¿Alguna vez te has preguntado quién decide realmente lo que ves, escuchas y lees?"



@uvacomsciencemicrolectures6326

El paradigma de los medios todopoderosos (ejemplos y consecuencias)

"UvA ComScience Microlectures explora el ideal del cuarto poder y analiza cómo la promesa de un modelo de medios completamente libres se enfrentó a importantes desafíos. Esta lección investiga la historia..."



NO TODOS MIRAN HACIA OTRO LADO

CRITICAR A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN TRADICIONALES
NO SIGNIFICA RECHAZAR EL PERIODISMO.
TODO LO CONTRARIO: SIGNIFICA DEFENDERLO.

Los valientes

Todavía existen periodistas, pequeñas redacciones y medios independientes que entienden su trabajo como un servicio público. Personas dispuestas a investigar cuando sería más cómodo repetir un comunicado, a hacer preguntas cuando otros prefieren guardar silencio y a publicar información que puede incomodar a gobiernos, corporaciones, anunciantes o incluso a su propia audiencia.

Su trabajo rara vez cuenta con los recursos de los grandes conglomerados. Muchos sobreviven gracias a suscripciones, pequeñas donaciones o comunidades de lectores que valoran su independencia.

Precisamente por eso, su existencia es esencial. Una sociedad libre necesita periodistas capaces de mirar al poder sin pedir permiso y medios suficientemente independientes como para publicar lo que descubren.

No se trata de sustituir una narrativa oficial por otra alternativa, sino de mantener abierto el espacio donde los hechos puedan ser investigados, contrastados y discutidos.

El buen periodismo no exige que confíes ciegamente en él. Hace exactamente lo contrario: te ofrece información para que puedas pensar por ti mismo.

HIT BOLT DESIGNS



HIT BOLT
FREE SPEECH MFKER
EST. 2K25

**"LA LIBERTAD DE
PRENSA SOLO ESTÁ
GARANTIZADA
PARA QUIENES
POSEEN UNA."**

A. J. LIEBLING
American journalist

